





Tal Cual (XIII) Extraño Interludio

Paseo una biblioteca: verpionosa. En ella los libros aparecen y desaparecen. Esta última semana he aquí realmente un ejemplar de "Puerto del Hombre", con dedicación de su autor, Ramón Lombay. El hecho me recordó "El lector". Estaba embalsado en el tema de m. "Lombayana". Luego, el portero a escribir sobre el libro, en aquel momento, corrigió a tiempo, me hizo decir que en biblioteca "los libros aparecen y se desaparecen", lo que también es posible, pero no mayor cosa en cuanto a la utilidad con que se debe desarrollar un conjunto de libros. En el volumen de memes, quedaba ya, en excelente estado: el escudo de un artículo de Santiago del Campo, publicado en la Revista "Cinco" con motivo del lanzamiento de la primera edición de "Ranquil", en aquella época la Revista "Cinco" era de tipo folletín. Se imprimía en papel barato y llegaba inclusive a estratos inferiores de la población. No es necesario subrayar que el artículo-reportaje de Santiago del Campo consultó, como lo supo, un prodigio de versatilidad. Repetido con maestría: Internacional, trazado por recuerdos sobre pape-

da a papila, y se lanzó una visión bien subjetiva (o subjetiva) del "modelo objetivamente".

Pero no tomamos el libro por las hojas, imputándole deformación histórica a una novela. La novela, en el desarrollo como tal dentro o al margen de la historia. La de Lombay funciona igualmente como artefacto narrativo, arrojando siempre la impresión de estar dentro de la historia. La sensación de haber escrito un "reportaje extraordinario" de primera mano" (cualquiera, más tarde, a Lombay se considerase solo para nuevas empresas novelescas de difusión de historia. En "Vandorra" y en "Puerto del Hombre", pese a los volúmenes del texto, no corrige el dibujo pictórico alcanzado en varias páginas de "Ranquil". Al desarrollarse la construcción estilística, curiosamente, la historia se desmenuja a la intemperie.

En "Puerto del Hombre" Lombay colócala a la de un jugador empoderado en un número de novela buena. Casi tanta fe como la gustada por Norberto Guzmán

en la defensa de su novela "La Luz Verde de Mar". Lombay encorribe principalmente en su obra última una poderosa "razón de escritura" (no creo que lo haya conocido a William Faulkner). Asegura haber escrito esta novela sobre la costa de Sacramento de Gambia en "permanente estado de gracia editorial". Por desventura, la primera edición colapsa en el silencio: salió con plágio de erratas, que el autor experimenta una crisis nerviosa. Repuesto del golpe viene en junio de agosto de Capri del Negro, entrega a sus amigos ejemplares conjetura con pulso intangible.

Lombay fue un personaje singular de la gran novela del 30. El escudo de Santiago del Campo debería servir de punto de partida para adentrarse en su genio y figura. Menudo novelista, con que ocultos y saltados, pelo trizado, semejando un cuatrero, costaba una marfilosa y muchas veces acertada idea de sí mismo. Solo Juan Godoy hubiera soñado, ante el silencio protector, FLIBO

Tal cual (XIII) extraño interludio [artículo] Filebo.

Libros y documentos

AUTORÍA

Filebo

FECHA DE PUBLICACIÓN

1998

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Tal cual (XIII) extraño interludio [artículo] Filebo.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile